

(Bn)

# VIAJE

## AL CIEBRE CAMANTE

### HECHO POR UNA SOCIEDAD DE AFICIONADOS A LA MINERALOGIA

EN JULIO DE 1836.

**SU RELACION CONTIENE NOTICIAS**

**MUY CURIOSAS, ESTENDIENDOSE A LAS**

**RIQUEZAS QUE DEPOSITA AQUEL**

**MONTE Y LOS VALLES QUE LE ACOMPAÑAN**

*en los regnos animal, mineral y vegetal.*

### LO PUBLICA

**Jose Maria Pacheco uno de los socios  
de la compania expedicionaria.**

---

*Un fait élatant et qui interesse tout  
un peuple, entraine toujours des  
suites après lui; souvent il fait  
changer la face de toutes les af-  
faires d' un grand pais.*

M. LEVISAC.

---

## CUZCO.

### IMPRESA DE LA BENEFICENCIA

FOR P. EVARISTO GONZALEZ.

1840.

**AL EXMO. SEÑOR D. AGUSTIN GAMARRA,**

*Gran Mariscal Restaurador del Peru, Benemérito de la Patria en grado heroico y eminente, condecorado con las medallas del Ejército Libertador, de Junin, Ayacucho, y Ancaoch, con la de Restaurador por el Congreso Jeneral, Jeneralissimo de las fuerzas de mar y tierra, Presidente de la Republica Peruana.*  
S. S. S.

SEÑOR.

No es solo porque en V. E. reside el supremo poder de la Republica que tengo el honor de dedicarle esta obrita (pues el es necesario a mi objeto); es mas, porque conozco su verdadero patriotismo, su espiritu publico y sus positivos deseos por el engrandecimiento de la Nacion. Se ha descubierto el poderoso Camante; ¿a quien deberian ofrecerse los trabajos que arrojaron sus atrevidos descubridores, sino al hombre que dos veces nos dió libertad e independenciam, al Magistrado desprendido que solo anhela por la felicidad de los pueblos q' gobierna? ¿Quien fuera mas digno q' el mismo que contribuirá activamente con sus sabias providencias y con sus energicas determinaciones a la apertura prometida de los caminos que conducirán al Camante a los laboriosos que se dediquen a estraer las riquezas depositadas en aquel monte y sus valles?

Confieso con humildad que en la presente obrita se hallarán mil defectos de composicion, pues que sale pura de manos de un ignorante. Nunca tendré la vanidad de creerta digna de dedicarse a un ilustre Heroe; para ello debiera ser perfecta. Pero tengo la fortuna de asegurar noticias demasiado importantes a la Republica; por tanto la honro de consagrarla a V. E. prometiendome su benigna aceptacion y su indulgencia para dispensarla de sus defectos.

Quiera V. E. admitir con ella los sentimientos del mayor aprecio, respeto y amistad con que me suscribo su muy atento obsecuente servidor Q. B. S. M.

Jose Maria Pacheco.

## ADVERTENCIA.

Muchos creerán al leer esta mi obrilla, que es apócrifo cuanto se dice del opulento Camante. Si no lo hubiese visto yo, creería también lo mismo; y si solo yo fuera el noticioso, me guardaría muy bien de escribir. Pero aun cuando tuviera la desgracia de esponer mi humilde verdad à la dura y cruel censura de los que todo lo desmienten y de todo dudan—de esos entes ociosos que vagan en la sociedad ocupados tan solo de hablar de todos y de todo, sin conocer à ninguno y tal vez sin saber nada, castigando escritos, dichos y cosas; no la tendrán, por cierto, tantos testigos que han logrado la dicha de visitar al Camante. A esos tales les preguntaré desde ahora: ¿creéis en los cerros de Postosi, Pasco, Manfo, y en los minerales de Lampa? ¿creéis en los Aporomas, Carabayas, Llachis y Huaylluras? ¿creéis que si la sábia naturaleza no hubiese depositado en las entrañas de los montes, las piedras preciosas y los metales, gastarías alhajas y monedas de oro y plata? Pues ¿porque dudareis del Camante, mas rico, mas poderoso que aquellos? Si no lo creyereis, no corrais presurosos à ver si algo se os pega cuando veais abiertos los caminos de la riqueza, cuando veais sacar bastante plata del oro, cuando admireis que plata y oro se darán en cambio del deleytoso cacao, de la apetecida coca y de la apreciada cascarilla. Entonces permaneced en vuestra apatia y ociosidad, y pereced envueltos en la miseria.”

También obgetarán ¿porque hallada y reconocida que fue aquella grandeza la abandonamos sin continuar con el trabajo? Por estas razones muy naturales y sencillas. Los socios de la compañía espedicionante carecian de fondos, para establecer su empresa en grande, como particulares necesitaban de veinte ò veinticinco mil pesos para abrir caminos para meter artesanos, habilitar cochas, acueductos y otros gastos. Se buscaban sugetos que se asociáran, y aunque se encontraron algunos, no lo permitieron las circunstancias de la guerra de la gloriosa restauracion. El autor no pudo abrir una suscripcion pública, por las persecuciones que sufría del gobierno usurpador; pues cuando por fortuna no estaba desterrado, tenia que permanecer oculto.

Esta obrilla comenzó à publicarse por trosos en el Museo Eru-dito y quedó inconclusa por haberse suspendido este periodico. La escasez de letra y de impresores ha demorado mucho su impresion en cuaderno separado, y sale con muchas faltas tipograficas, especialmente en la acentuacion.

Algunos querran que al cerro se denominára Camanti ò Camantin en vez de Camante. Llamente en hora buena como gusten y lo que mejor les parezca; pero despues de leida ésta descripcion se columbrará la causa por que yo escribo Camante y no Camanti.

Quando se habla de un monumento antiguo, del poder, de las virtudes, de las riquezas, ó de la grandeza de los tiempos y naciones, con las oscuras noticias que nos trasmite la tradicion, suele suceder, que nos afectamos sobremanera, entregandonos facilmente à las ardientes sujestiones del entusiasmo. La juventud vigorosa es mas propensa à emprender lo peligroso, lo grande y lo que admira, que el hombre en aquella edad indolente, apatica y calmosa de la vejez. Tal es el caracter de nuestro viaje, como se verá adelante.

Y pues à todos agrada saber el *quien fué fulano, el porqué, para que, con que y de que modo* de las cosas, voy à satisfacer su curiosidad, dando principio por la antigua historia de los valles de Marcapata, de sus producciones y del grande y poderoso cerro de oro, **EL CA-**

**MANTE. HISTORIA.**

Los valles de Marcapata en la provincia de Quispicanchi de este departamento han sido muy celebres y poblados desde su descubrimiento, posterior à la conquista. Situados en la misma linea que los de Paucartambo, Lares, Carabaya, Apolo y otros, tienen incalculable estension por sus ramificaciones; y su fertilidad es tan conocida y buena como la de los demas. Fueron cultivados en tiempos pasados con bastante ventaja y utilidad. Habo cocales cuya opulencia fué grande. Las haciendas que existian eran muy espaciosas y abastecidas de toda clase de frutas de valle, raices, ganados y toda especie de legumbres.

## PRIMER DESCUBRIMIENTO.

Un jesuita descubrió en la quebrada del Gatrote (1) un lavadero de oro, el cual fue trabajado con ganancia y provecho. Como se conociese que todo el cerro era un maravilloso criadero de este precioso metal, los españoles sondearon por todas partes y establecieron un laboreo formal. Se hizo compañía entre ellos, cuyo director fué un tal Goyguro. Este hará en adelante de personaje en la presente relacion.

El Goyguro formó cochas, injenios, oficinas de herreria y carpinteria, y logró peinar el cerro por varias direcciones con el impulso del agua que condujeron de mucha distancia. Se emplearon en esta empresa centenares de hombres, y, con admiracion suya, se estrajo del Camante el oro que depositaba aun en la superficie. Viendo que las lavas producian oro en pepitas, en rosa y sutil, redobló Goyguro trabajo y gastos para hacer cocheros dobles, à fin de sacar tres o cuatro tantos mas de lo que debia sacarse. Bien presto fué burlada su temeraria ambicion. Cargadas las cochas de mucha agua, reventaron en una noche; y su inundacion aizó la corona y labios de los caños sobre el empedrado denominado *Insisque*, llenandole de una inmensa carga. Todos los operarios abandonaron el Camante en la misma noche: atribuyeron el suceso à cosa misteriosa (2) y fugaron. El empresista gastó utilidad y fondos; y escaso de todo recurso salió à buscarlos. Mientras padecia algunas persecuciones de parte de sus habilitadores, sobrevino una catastrophe en los valles. Veintidos leguas mas afuera del Camante, se derribó un monte llamado *Huahuallari*

sobre el *Huilcamayo* (3). La represa duró por varias horas, y su esplocion fué tan terrible, que aniquilo todas las haciendas completamente. Lavó la tierra de los cerros por donde jiraban los caminos, y los ostruyó dejandolos en peña.

Desde aquel suceso han quedado abandonados, cicales y minerales por espacio de cincuenta años mas ó menos, y yacen ocultas como olvidadas las grandezas que naturaleza crió en aquellos lugares. No se debe decir que solamente por tradicion se sabe esto: la presente relacion tiene el caracter de segura, pues está fundada tambien en la unanime referencia de varios individuos que existen de entre los que trabajaron ya en el Camante, y ya en las haciendas de cicales.

El año veinte y ocho el cura de la doctrina de Marcapata D. Pedro Florez, animado del vivo interes de procurar à sus feligreses un cambio de suerte, emprendio la apertura de los caminos à fin de provocar empresarios que pudiesen rehabilitar los cicales, y que los mas atrevidos internasen al Camante. Invitó à varios comprovincianos, y con su ayuda logro abrir senda hasta el sitio conocido por Miraflores, para que se pudiese transitar al menos à pie. Con efecto, se presentaron algunos é hicieron roces y plantadas de coca, frutas, cañas y raices, y à ejemplo del cura formaron las pequeñas haciendas que hoy se cultivan muy mal. Tales son Mamabamba, San Pedro, San Juan, Sausipata, Chontamocco, Miraflores, Jímiro y otros, para cuyo cultivo es preciso que los indios entren por tantos dias contados, conduciendo à espaldas herramientas y vívires para su subsistencia.

## SEGUNDO DESCUBRIMIENTO.

En 1830 fuí à Marcapata y permanecí en él por seis meses con motivo de trabajar una mina de plata. En esta vez se presentó el jóven D. Jose Mariano Ochoa, intrepido y emprendedor à todo riesgo, con el designio de descubrir el Camante. Efectivamente se interno, llevando consigo un anciano que conocia dicho monte, para que le diese una idea de la direccion que debia tomar; fue acompañado de pocos individuos, despreciando los inminentes peligros que eran de temer. Fieras, insectos, reptiles venenosos y barbaros; rios, montaña inaccesible, y la aventura fatal de perderse en ella, sin descubrir lo que buscaba, eran ciertamente grandes ostaculos. Esta empresa atrevida importa tanto como la de su primer descubrimiento.

Tuvo la gloria de haber encontrado el Camante, y lo mando reconocer con un intelijente que llevo consigo. Sacó algun oro que pudo lavar. Volvio a entrar segunda vez à establecer trabajo, habiendo formado una compañía compuesta de él, su hermano, el mio y yo; pero nuestros pequeños fondos no eran suficientes para sostener un trabajo asíduo y costoso, cual necesita el desmonte de la aiza que sobrevino en tiempo de Goyguro; y aunque se sacó algun oro, no costeó, por que apenas fue de las lávas que hicieron de lamas y arena. Era preciso sostener el laboreo en grande, con mas disposicion de fondos, de jente y abriendo caminos, como se hace en Aporoma y otros lugares.

## NUEVA EMPRESA.

El año treinta y seis nos reunimos en el pue-

5  
blo de Ocongate, en ocasion de estarse actuando la revisita de la provincia entre D. Narciso Chaves, sub-prefecto que fue de ella, D. Gavino Jauregui, D. Juan Bautista Cernadas, D. Juan y D. Vicente Garmendias, D. Damaso Aparico, D. Jose Manuel Iberico, D. Melchor Pinto, D. Miguel Saldivar, D. Apolinario Infanson, D. Macsimo Jara y yo, todos aficionados a la mineralojia. Se habló de los lavaderos de Machaipata: (4) se encarecio mucho su importancia y grandeza, y habiendose hecho una comparacion con el imponderable Camante, tomé la palabra y espuse cuanto sabia, con el apoyo uniforme de varios individuos presentes que tenian noticias de el, lo que alboroto a los concurrentes demasiado.

El subprefecto de la provincia, tomó interes en que se hiciera una espedicion, con el objeto de reconocer, tanto los valles, como el Camante: los sitios por donde se podria abrir caminos, calcular su costo &c. a fin de procurar invitar al Gobierno y particulares a la empresa. La relacion de los riesgos que habia que superar intimido a todos. Infanson y yo nos comprometimos a verificar el viaje resueltos a arrostrarlos. Pedimos la compania de Ochoa (5) y de otro cualquiera. El subprefecto invito a una erogacion voluntaria, que los de la reunion debian hacer de numerario, para costear los gastos de nuestra espedicion. Bien presto se vieron sobre la mesa cien pesos.

Al dia siguiente nos encaminamos al pueblo de Marcapata, donde hay catorce leguas de camino, por subida y bajada bastante molestas. Despues de atravezar los Andes por el Ausangate y Pirhuayani (6) descendimos cinco hasta el mencionado pueblo. Los caminos se hallan transita-

bles; y por lo que toca de este punto adelante, lease la siguiente relacion del

## VIAJE QUE COMPRENDE

*Una describeion circunstanciada ò derrotero de caminos y demas cosas que le son anejas.*

Ténganos ya el lector situados en Marcapata, que es la cabezada ò segundo puerto de los valles en su entrada. En este pueblo fue donde se nos reunieron Ochoa (7) y Bermudes (8). Estos dos, Infanson y yo formamos la compania en clase de patrones. Dos mozos fueron contratados para acompañarnos como escuderos, ò como soldados de guardia, ataque ò defensa, con armas de fuego y cuchillos que se les dieron: catorce indijenas para conducir nuestros comestibles, manjares que solo consistian en chaño, maíz, carne seca, panes, quesos, aguardiente y chocolate, y además sigarros y coca, los cuales artículos iban regulados para los veinte individuos por quince ò veinte dias que debia durar nuestra gratuita peregrinacion. Concluidas nuestras monterolas, nuestros polcos, (9) los calzetones de lana (10) y nuestros uncós; (11) nos entregamos à la meditacion de los peligros à que nos habiamos brindado, temeraria, aunque espontaneamente, teniendo à la vista quanto los vecinos del pueblo nos referian à pesar nuestro, relativamente à los indecibles riesgos y ostaculos que teniamos de combatir. Nos contaron sucesos aterrantes y el numero crecido de victimas, que en tiempos atras habia tragado el Oceano del monte. Muchos habian sido muertos por los bárbaros: (12) algunos por el veneno ac-

tivo de las víboras: (13) unos por la fiereza de los tigres, chanchos y leopardos: (14) otros despedidos ó ahogados en los rios. En fin; la narracion de estos acontecimientos causó en nosotros tanta impresion como arrepentimiento. Pero el vigor juvenil, el entusiasmo de descubrir, la curiosidad, nuestra palabra, y el amor à la gloria nos hicieron despreciar temores.

Cualquiera que sea el sentido en que cada cual coloque la gloria temporal, tengo para mí, que es gloria salir uno con la suya, provocando la envidia y el estímulo de sus émulos, asi que la admiracion de los pusilánimes y cuitados. Juramos inorir ó hacer un descubrimiento que iba à hacer la felicidad de nuestra patria, y tal vez la del mundo Americano todo.

El dia 9 de Julio del precitado año fue el primero, en que comenzamos con la espedicion. Montados à caballo bajamos hácia Chile-chile à donde dista tres leguas de un camino fragoso, y algo difícil para el tránsito de bestias: aquí se encuentran algunas chozas de indios reunidas. A la legua se halla la hacienda de Thio despoblada: su tránsito es igualmente fragoso por la pedregosa y estrecha senda que guía. De este punto à otra legua está la estancia de Iscaybamba, siendo siempre pesado el mal trazado camino. En ella dejamos nuestro equipo de repuesto y las bestias, y al dia que siguió, partimos pie à tierra, cargados de nuestros graciosos atavios.

Los cargadores bebieron en dicha estancia, cuanta chicha habia dispuesta para su *cacharpari*. (15) Procedieron à la eleccion de su Auqui; (16) y despues de sus cumplidos, se sentaron à *acullicar* (mascar) su coca. Entre tanto nos ocupamos

en formar el itinerario de nuestra marcha. Al partir de este punto [17] exclamó el Anqui en estos términos "¡a Dios Iscaybamba, testigo de nuestro dolor! Fuiste humano en acojernos, cuando venimos del lugar de la providencia y de los hombres; seas igual en recibirnos, si tenemos la fortuna de volver." Una mujer ansiana que moraba en este lúgubre recinto, se encargó de custodiar cuanto dejamos, y con torrentes de lagrimas nos obsequio algunas granadillas y un par de zapallos, deseandonos feliz viaje y de Dios la ayuda.

Dejamos andada una legua para llegar à la impracticable cuesta de Morayaca. Cada uno manifestaba en su semblante las conmosiones interiores que padecia, y nadie deajo de afectarse del sentimiento de separarse de la sociedad y de sus familias, acaso para siempre. Por preludio de los trabajos que nos esperaban, se nos presenta majestuosa, la indicada celebre cuesta, tan inolestosa como inaccesible; pudimos treparla con mucha dificultad por una escalada de peñas dentro de montaña, que se estiende como a una legua de subida casi perpendicular. El Huilcamayo que baja de las cordilleras de Marcapata se azota con violencia à los pies de este enmarañado cerro. Para evitar este paso, es preciso romper à tiro el peñazco que jira por el labio del rio, como por seis cuadras, ò formar dos puentes, uno para pasar al frente, y otro para regresar à esta banda, con el fin de aprovechar el llano que ofrece y del que carece aquel, como se ejecutaba segun tradicion en tiempos antepasados.

Concluimos la subida con muchos descansos

y mas fatigas para empezar a descender eternamente. A las dos leguas tocamos con un cocallito denominado Mamabamba, donde el cansancio y la sed nos obligaron a tomar algunas cañas y piñas verdes que pudimos encontrar. Desde aqui empieza el monte espeso y cerrado del todo; y por grados ibamos sintiendo el ardor del temperamento. Atravezamos algunos trechos pesados: entre ellos dos o tres barbacoas mal construidas e inconsistentes que parecen cornizas de una torre elevada, o repizas de empalizadas, desiguales, débiles y resbalosas, acomodadas sin arte en peñas lizas, por cuyos pies corre rápido y encajonado el caudaloso Huilcamayo. (18) Pasamos dos o tres rios pequeños pero bravos, cuyos puentes eran solo uno o dos palos echados horizontalmente. Dos y media leguas dejamos andadas desde Mamabamba, ocupados de evitar los malos pasos y casi sin hablarnos, para llegar al puente de S. Pedro. No es posible pasar en silencio su importancia.

Hay necesidad de él en este sitio o en otra parte por mas arriba o por mas abajo, porque es preciso tomar el frente derecho (19) atravezandolo una vez. Los nuevos habilitadores de los coales habian formado para pasarlo a pie. Su vista sola es capaz de amedrentar y hacer retrogradar al hombre mas temerario, como hacer temblar de horror a los que con cautela evitan los riesgos. Se halla formado sobre el rio principal (20). Se levanta sobre ocho formidables y fuertes horcones puestos verticalmente en cada una de las orillas: a continuacion estan colocados otros horizontalmente, sobre los que se ven tendidas dos hileras de bigones, de las que una avanza una

tercera parte mas que la otra. De esta manera se han aprocsimado cerca de diez varas de uno y otro costado. En seguida se ven armadas cuatro bigas largas y no muy gruesas; con un enchaclado ralo, (de distancia en distancia) amarrado con junco ò enredaderas, y se pasa de cuatro pies. La longitud del puente consta de mas de setenta varas españolas y su altura de cerca de veinte.

Todos pasaron sin novedad; y hasta no verse al otro lado, ninguno respiró fuerte. Considerando siempre en los peligros que se acababan de vencer, no perdía del semblante el espanto, y con la vista fija en el rio y puente, temblaba previendo tener que superarlos segunda vez. Al canto del puente habia una ramada y en ella decidimos alojarnos, para dar a nuestros cansados cuerpos è hinchados pies el descanso que necesitaban. El hambre que nos dovoraba, nos obligó con preferencia a hacer lumbre, preparar nuestras ollas y cocer nuestras viandas. Unos se ocupaban en esto, otros en limpiar la circunferencia de la chosa, para espantar los reptiles è insectos, y algunos en cortar yervas para nuestros colchones.

Despues que hubimos hecho por la vida, desplegó cada uno su genial, procurando disipar la tristeza que notaba en alguno, con chistes, animosidad y esperanzas. Entonces recorre cada viajante la vista por las figuras de los otros; y se tiende de risa incontenible, al descifrar en competencia, las graciosisimas trasas y ropajes que llevaba cada cual. Ciertamente: si hubiésemos tenido espectadores estraños, habrian empeñado el arte en dibujar un grupo de las mas risibles fi-

guras, para hacer reventar de risa aun à los ingleses en medio de su esplin. Uno se parecia à un frayle de *propaganda fide*: otro à un piloto: éste à un soldado derrotado, aquel à un payaso de volatinero, y alguno à un mendigo de poblacion.

### CONVENCION,

En medio de los cantos sonoros de algunos pájaros, de los silvidos de otros, el grasnido de los pavos, el bullicio de los monos, y el chillido de los grillos, no se hablaba sino del objeto de nuestro viaje. Todo era nuevo para nosotros, creiamos habernos rejenerado en un otro mundo. Mirabamos en torno de nosotros unos inmensos y negros montes desiertos, sin habitantes racionales. Pero ocupada nuestra imaginacion de la grandeza del Camante, mas que de otra cosa, se combinaron planes grandiosos. Nos parecia, que con solo llegar, la Providencia iba à premiar nuestros trabajos, proporcionandonos una libre estraccion de oro, como si nos esperase amontonado. Otras veces imaginabamos descubrir algun tronco de veta virgen, y ya nos gozabamos en la ilusion gloriosa de hacer feliz à nuestra Nacion à costa de nuestros sacrificios.

Se sucedio un rato de silencio, el cual fué interrumpido por uno de los sócios, que tomando la palabra dijo (21): "Voy à esponer, Señores, el dictamen que en éste instante me sugiere nuestro estado actual. Puede suceder que topeamos con alguna grandeza; y como es natural de que no la descubran todos à un tiempo, naceria la envidia de los otros, si uno solo se hiciera dueño de la riqueza de su descubrimiento.

Tambien puede suceder, que alguno de nosotros muera, sea por alguna enfermedad, sea cayendo por algun despeñadero, sea por picadura de algun reptil venenoso, ó por invasion de los bárbaros: se juzgaria acaso, que nosotros le habiamos muerto por interes. Añado á esto que vamos alejandonos mas y mas de la sociedad, y nos pondremos, mas distantes de los recursos de subsistencia, comunicacion y defensa en los casos de contraste con los chunchos, si por desgracia se nos afrontan. Pido se discutan estos puntos; y previendo los sucesos buenos ó malos que sobrevenir puedan, se celebren convenios *in inscriptis*." Otro habló en seguida apoyando las razones del anterior y esprimió el discurso siguiente. "Veo, SS, que habiendonos reunido sin formalidades antecedentes, por lo casual que ha sido esta expedicion, hemos venido sin convenios estipulados para sus casos. Cuatro somos los de la compañía, dos los dependientes y catorce indigenas negados de sentido comun. Estos pueden sublevarse contra nosotros, y acabarnos con ventaja, ora por regresarse obligados del temor de los riesgos, ora por que darse con lo que descubriésemos. Si agregamos á esto los imprevistos contrastes á que estamos espuestos, convendremos desde luego en celebrar un solemne pacto, sobre bases sólidas, justas y conformes con nuestra posicion." El tercero dijo:-- que por haber pisado lugares desiertos, y estar lejos de la sociedad nos debiamos considerar fuera de las leyes del Perú; pues si ocurría una cuestion, no habian tribunales que sentenciasen, ó si un desvio en alguno de los caminantes escijia castigo, ó si una querella demandaba decision: que es como nos hallabamos fuera de la salvaguardia

de la ley, estabamos espuestos à asesinarnos ò abandonarnos unos à otros: ultimamente, que los socios debian estar garantizados y estrechados por convenios. Los mozos, escuderos, pajes, sirvientes, lacayos, edecanes, ayudantes ò como quiera llamarlos el lector, segun su humor, idea, gusto ò antojo, pidieron permiso para esponer una razon-sita; se les concedió. Uno de ellos pidió leyes y un Jefe, y el otro un Jeneral autorizado, porque la expedicion mas parecia militar. El primero replicó, que era un misto de politico-militar; pero que ante todo era de cristianos à paises de salvajes, sin estatutos, politica ni religion.

En fin el ultimo habló de ésta manera: "El primero de los Señores compañeros que ha hablado, ha previsto ciertamente, lo que tan de continuo se vé entre los hombres---las disputas que emanan del interes; y aunque esto parece que sucediera entre nosotros, soy de parecer; que asi de hecho como de derecho, todo descubrimiento debe ser comun entre los cuatro que hacemos de patrones ò empresarios. No asi los otros que nos acompañan, porque vienen pagados con éste objeto: ésta es su condicion, quedando à nuestro arbitrio el gratificarlos discrecionalmente. Siendo uno el fin con que todos cuatro han venido, y se han unido, à su resultado deben estar sometidos, ya en pro ya en contra. Entre nosotros no hay otra dependencia, que la que procede de la amistad y consideraciones, que por la actual circunstancia nos debemos mutuamente. Ninguno de entre nosotros viene como capitalista, para que los otros esten sujetos à sus espensas y especulaciones. El hecho ha declarado ya entre nosotros la igualdad en bienes y males. Cada cual condescendera, y pro-

curará la mejor igualdad por no escluirse de ella. Añado: que si por algun incidente muere alguno, lloraremos la desgracia como nuestra; y nuestra unánime verdad, desmentira cualesquiera suposiciones que se quieran hacer. Diez y nueve individuos atestiguarán mil hechos."

"Respecto al voto del segundo, me parece muy justo y razonable quanto espone; no obstante diré: que en el caso de un alzamiento de los indígenas, invasion de chunchos &, la misma naturaleza nos pregona aquella ley eterna è inmutable de prestarnos ausilios recíprocamente, para defendernos hasta perder la vida disputandola. Cada uno debe tomar un interes en prestar sus socorros à los otros, porque se los presten à su vez. Sin embargo acontece que por el miedo à un eminente peligro como por una sorpresa pudiera alguno desviarse de los otros por salvar su individuo. Para esto es conveniente un contrato."

"A la proposicion del tercero digo; que nuestra expedicion era eventual segun nuestra conciencia: que no nos habiamos comprometido à acercarnos en estos lugares desiertos, renunciando nuestra Patria, sus leyes è intereses, asi que la liga que tiene ella con nosotros y nosotros con ella: por estos principios estamos sometidos à los institutos de la Nacion à que pertenecemos. Nuestras disputas debieran terminarse entre nosotros ò suspenderse para quando nos restituyamos à nuestro pais. En todos casos y distancias nos hallamos bajo la salvaguárdia de nuestras leyes. Ultimamente: contesto à los escoltas, significándoles, que leyes tenemos en nuestros corazones sencillos no obrando mal; y ademas las que rigen nuestra República: tambien Jefe en la buena ar-

monia, condescendencia y bien comun, porque nadie debiera escogir preferencia, distincion, ni alegar excusas cuando se necesiten sus servicios en obsequio de la comitiva." Se repuso por otro de los compañeros; que habria mucho desorden entre los indigenas, si no se nombrase un Jefe, porque estos, escasos de conocimientos, eran al reves que nosotros: que siempre se necesitaba uno que presidiese, y cuya voz llamase al orden, y á quien se someterian todos espontáneamente. Gritaron á una *aprobado, aprobado.*

Despues de largos discursos se convino en que era menester celebrar pactos por si llegase alguno de los casos espuestos: en que para el cumplimiento de estos era preciso autorizar á un individuo, para que diese las órdenes del dia, y los demas propusiesen, observasen y aconsejasen. El resultado de las discusiones de este Congreso ambulante fué el convenio, en los articulos siguientes, á cuya observancia se sometieron todos y cada uno libremente.

Articulo 1.º La sociedad espedicionaria á los valles de Marcapata y cërro Camante tiene entre sus miembros un derecho comun en las ventajas que resulten de algun descubrimiento. Si este se hace por uno, dos, ó mas individuos, pertenecerá á todos y será divisible cualquiera utilidad en igualdad y proporcion. Los mozos ó indigenas no alegrarán accion ni derecho, en razon de venir pagados para solo estar sujetos á la compañía, á quien le queda el arbitrio de compensar sus servicios segun su juicio.

2.º En el caso ó casos que tengan relacion con el art. anterior, serán preferidos los señores que se suscribieron á costear los gastos de la espedicion, sea cuando tenga que emprenderse tra-

bajo y se llamen mas socios a la compañía, sea cuando se venda el oro que se encontrase, o sea cuando se viere conveniente la formacion de cocales &c.

3.º Se sacara registro y salvaguardia en favor de la compañía; y se invitara al Gobierno para que tome una, dos o mas acciones en las labores, y especialmente en la obra esencial de la apertura de los caminos.

4.º Si se padeciese alguna invasion de barbaros, acometimiento de fieras, caída al rio, perdida en el monte por uno o mas de los socios, esta obligado ca' a uno de por si y todos en general, a tomar la defensa y prestar todos los auxilios posibles, so pena de perder la accion o derecho que tuviese en los descubrimientos y de ser espelido del rol de socios, sin darsele socorros para su regreso, como no los supo prestar. Si ocurriese alguna asonada o desobedecimiento de los cargadores y dependientes, se defenderan todos simultanea y alternativamente hasta vencer o morir en la demanda. Si por algun contraste ocurre una dispersion involuntaria en el bosque, se señala el rio Maniri para la reunion, sin perjuicio del deber que tiene cada uno de buscar a los otros por 24 horas.

5.º Si alguno enfermase, se suspendera la marcha en el lugar donde se imposibilite para pasar adelante: se le asistira lo mejor que se pueda, y ninguno se movera hasta su sanidad o muerte; salvo, cuando la enfermedad anuncie dilacion, en cuyo caso sera conducido el paciente al pueblo.

6.º Se nombrara *viva voce* y a pluralidad absoluta un Jefe o director de la compañía, a cuyas ordenes se someteran voluntariamente los miembros de ella. Se le reconocera inmediatamente que concluya el presente acuerdo, de cuya observancia y cumplimiento se encargara el mismo. A los socios les queda el privilegio de proponer, aconsejar y observar.

7.º Cualquiera que ecsija distincion, preferencia, etiqueta, o se le notare contradiccion, prevencion contra el bien comun de la compañía u otra cosa seme-

jante, será requerido y amonestado por 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> vez, y en la 3.<sup>o</sup> será espelido, dándosele solo un indio de compañero y los viveres necesarios. Este artículo comprende al que quiera pervertir el orden como díscolo, egoísta, ó ambicioso.

8.<sup>o</sup> Los miembros de la sociedad espedicionaria, se comprometen libre, franca y espontáneamente, sin coacción la mas pequeña à cumplir lo estipulado en los artículos anteriores, y à profesarse entre si una verdadera y consecuente amistad, con la señal espresiva de *Camantino*, cuya palabra servirá de recuerdo y estímulo."

Celebrado el pacto anterior, merecí el honor de ser nombrado Jefe ó cabeza de la compañía espedicionante, y juré ser el 1.<sup>o</sup> en cumplir todos y cada uno de los artículos del tratado, desempeñando fiel y escatamente los deberes à que me ligaban. Fecho todo, nos echamos à dormir, despues de haberse tomado las precauciones necesarias para impedir la ofensa de fieras y reptiles.

A las 5 de la mañana saludamos al dia y dimos gracias al Autor de la naturaleza. Almorzamos lo que se pudo cocinar y partimos con el semblante menos triste y con mas resolucion que el dia anterior. Vencimos varios trechos muy espuestos, por donde era preciso pasar despreciando la vida. Tales eran las barbacoas de S. Francisco, peores que las insinuadas anteriormente, algunas escaladas y rodaderos. En el sitio Ccahuasiri encontramos un pequeño rio, que baja por una quebradita profunda, estrecha y acostada de peñas. Para atravesarlo se habian tendido 2 palos con escalas de otros delgados que se encontraban a la distancia de 3 ó 4 pies.

A poca distancia se presenta al caminante el

temible peñon de *Choquellusca*. (22) Era preciso verlo para formar idea perfecta del precipicio que contiene. Figurese el lector un medio-cerro de peña lisa en una altura perpendicular con el rio al pie y monte impenetrable por arriba: un pedaso de ella labado por una agua lamosa, que sobre su natural suavidad, la hace como bruñida. En tal cual sitio se encuentran algunos botones que nacen de las pequeñas grietas que se ven. Por aqui es que tuvimos el atrevimiento de avanzar.

La oscura senda que nos guiaba estaba plagada de escollos y se acabó à las 3 leguas y media, à cuya distancia ecsiste el cocal conocido por Miraflores. Unos indios que habian entrado à recoger su coca (23) nos recibieron con humanidad brindándonos un poco de esta yerva, algunas cañas, piñas y plátanos que nos sirvieron de arrogante refrigerio. Nuestro itinerario señalaba por mansion la hacienda de *Sausipata*, 3 leguas mas allá. Estábamos cojos, cansados, hambrientos y estenuados por el sudor: la provision se adelantó à dicho punto y no teniamos que comer de sustancioso; nos esforzamos à redoblar la marcha. Al rio Cadena (24) llegamos casi exánimes y algunos cayeron al agua, porque la debilidad en que nos puso el sudor no nos dejaba fuerza en las piernas para forzarlas; pero no hubo averia. A media legua escasa arribamos à la ansiada *Sausipata*: alli se nos presentaron muy superiores plátanos y piñas singulares; una de ellas tenía mas de 15 libras, y no se dejaba rebanar porque se deshacia en almibar. ¡Con cuanta gana nos las engullimos en menos de lo que dura un *Ave Maria!*

Ya nos hallábamos casi en el infierno; gradualmente crecian el calor y la humedad. Está-

bamos cerca de los chunchos y tal vez en muy corta distancia. El caudal, ò diré mejor, el mundo de animales crecia; y era necesario guardar mas cuidado. Nombré un centinela para cada cuarto nocturno; pero el sueño que nos concedió el cansancio nos hizo olvidar todo peligro.

Jimiro es el último sitio que en próximos tiempos há pisado hombre; dista del anterior 1 legua. Aquí se acabó enteramente la senda; y de allí empezó en rigor la peregrinacion verdadera para nosotros. Despues de almorzar fuimos allí à hacer el 1.<sup>o</sup> descanso, y comer magnificos camotes y yucas que teniamos. Una cuadra mas adentro se hallaba el aire puro del aliento de todo mortal cristiano. Empezábamos à visitar seres que no nos conocian ni nosotros à ellos. No nos quedó senda que seguir. Mas adelante ya no habia consuelo, ni auxilio de chosas, frutas y raíces cultivadas por los de afuera.

De Jimiro hasta la antigua y opulenta hacienda de *Vitobamba* se cuentan 6 leguas de monte, que por su piso igual ofrece la ventaja de ahorrar la distancia con solo rosar en derechura los sitios aparentes para tirar el camino. Hallamos una playa algo despejada à la seja del rio, donde resolvimos quedarnos. Al momento construimos una ramada que no costó mas trabajo que el de cortar 4 horquetas, algunas chaclas y ramas para la techumbre. Nuestra cama era la misma que de yerbas haciamos en las noches anteriores. Dispusimos nuestras armas, y centinelas vigilantes à los costados, por si nos acometian tigres y bárbaros, y nos entregamos à las dulzuras del sueño. Despejada que fue la atmósfera en la mañana siguiente, de la espesa niebla que

le cubria, se dejó ver el formidable *Camante* en toda su magestad. Entonces se pronunció por uno de los compañeros el verso siguiente (25).

<p><i>Ancioso de conocer, de ecsaminar y de ver, un mundo inhabitado, metime apresurado al admirable monte, que formando orizonte de Marcapata baja. Llego; y todo me ataja; aqui el peligro yace; y no hay hombre que pase. Me animo: forzo el paso, y crece el embaraso: mi pecho se amedrenta y el valor se me ausenta. ¿Que pudiera pues hacer si es baldon retroceder? Marchar con firme paso y entregarme al acaso; pues q' el hombre es mui bajo si no vence el trabajo. Resuelvo y adelanto despreciando el espanto... ¿Donde vas caminante? Al glorioso <i>Camante</i>. ¿Q' admiras con tanto ardor? De la Deidad el favor, que crió tanta grandeza aqui en esta aspereza silvestre, inhabitada, de riquezas cargada y de productos llena. ¡Gloria a ti tierra amena!</i></p>	<p>donde el hombre debiera vivir, y no la fiera que eclipsa tu grandeza con osada fiera. Q' ¿gesto no es p.<sup>a</sup> el hombre? Carece hasta de nombre este lugar ó gloria? Oh! que ecselsa victoria el heroe consiguiera, si caminos le diera a este desierto imperio, dó el afligido y serio en festiva tornara su magullada cara. Mas ¡ah! que en este instante se presenta el <i>Camante</i>, cerro alto y formidable. Lleguemos, que nos hable; saludemos contentos con humildes acentos al emporio del oro. ¡Campos! ha! yo os adoro, os contemplo, os toco; y al Saber invoco para pintar tu altura, tu estension, tu figura. ..... ..... ¡Todo es aqui opulencia! ¡cuanto hallara la ciencia! Y yo en un solo tallo, me detengo, veo y callo.</p>
--	--

Enternecidos nuestros corazones al contemplar en esta parte del mundo, olvidada por los seres

animados la naturaleza rodeada de los bienes con que la dotó el Supremo Artífice; y al reflexionar en nuestra peregrinacion, vertimos algunas lágrimas. Entre tanto, y mientras en este estado andábamos, nos vimos à la orilla del rio Maniri, que à la media legua de nuestra jornada corre bañando los pies del Camante, (26) Forzosamente hay que andar aguas arriba como 8 ò 10 cuadras para tomar la subida al Camante como lo hicimos. Habiendo llegado al parage por donde se creyó conveniente subir, descansamos para tomar algun alimento. Todos se mantenian taciturnos, tristes y macilentos, con los semblantes pálidos, los ojos languidos y los miembros convulsos. Pensaban morir en estos desiertos; ninguno en volver. Los pies se mostraban hinchados y llenos de grietas por las plantas; los rostros parte desollados y parte confusionados; en fin: el cuerpo todo de cada marchante era el de un Jesus Nazareno: tales fueron las caidas, arrastres y choques, contra árboles, raíces, piedras &c. El que nos hubiese visto, habria llorado con nosotros, ora de ver nuestras heridas, ora el abatimiento de nuestro espíritu. No era menos que un pesar el contraste que sufríamos. Salir de la sociedad, abandonando nuestras familias, pátria y amigos, y vernos separados en un desierto completo y dilatado; tal aventura vale la vida de un hombre; y à esto arrastran la curiosidad y el genio emprendedor.

Proseguimos la ruta trepando el Camante por dentro de su espesa montaña. Todos iban en desfilada, pero de un modo que ninguno se quedase à 3 pasos de distancia para no perderse, pues no habia direccion segura; ni los que marchaban por delante dejaban huella, porque las

pisadas caian sobre las hojas derramadas de los arboles, que despues de hundidas volvian à inflarse. (27) Tocamos con algunos trechos, por donde fue necesario pasar colgandonos de los brazos, y otros que pudimos vencer sosteniendonos con las manos únicamente, mientras que los cuerpos se hallaban pendientes por falta de piso.

Con el crepúsculo de la tarde conseguimos situarnos en la cùmbre del *Huayna-Camante* (28). Allí encontramos una *cacha* (29) bastante espaciosa y muy bien construida, que con poca diligencia no necesita mas que limpiarla, reformarla y ponerle su compuerta. Es la misma que construyó Goyguero. De allí teniamos que descender al ingenio que se hallaba mas abajo para situarnos en él.

Cuatro leguas fueron las que calculamos de subida, y con ellas concluimos el itinerario. Resumidas todas las que dejamos andadas, resultan de distancia total 28 leguas, que se reducirian à menos de 20, si se abriese un camino formal. Su construccion podrá costar, segun se presume, de 6 à 7 mil pesos.

Aunque por ser ya tarde, debiamos hacer la jornada en la *cocha*, el ànsia de ver el *insisque* (ingenio) y llegar para situarnos allí, nos obligó à continuar con la marcha. Descendimos por infinitos precipicios. Hallamos varios *caños* muy profundos que bajaban del estanque hácia el ingenio; y algunas veces anduvimos forzosamente por ellos; otras ascendiamos por enmarañadas subidas. Entre tanto, los guias perdieron la direccion, y no sabian en que parte nos hallábamnos. Vino la noche, y no era prudencia pasar adelante. Decidimos quedarnos donde aquellos confesaron ha-

ber perdido la direccion. Tomamos algun alimento seco y frio: no se encontraba agua y mas, caenos coca. Cada uno tomó el pie de un árbol para recostarse y pasar la noche privado de toda comodidad. A pocos momentos comenzó una lluvia fuerte, que sin intermision continuó hasta las 9 de la mañana siguiente, habiendonos mojado completamente hasta las camisas. Tan luego como cesó, mandé dos diestros con dos rosadores à buscar el sitio que deseábamos; felizmente lo encontraron con poco trabajo y à pocas horas: toda la comitiva se puso en marcha.

Al fin, al fin, dimos con el mismo sitio en que habitaba Goyguró: hallámos el Camante; en él andábamos; hallamos el ingenio; vimos oro, y todos los trabajos fueron olvidados. Como se disipa la niebla à los rayos del Sol, ó como un niño lloran, muda el semblante en risueño à la vista de un objeto que le divierte, asi se disipó en nosotros la idea melancólica, y asi tornamos el aspecto tétrico en alegre y festivo. Las sensaciones del hombre sufren contrastes muy extraordinarios, segun las impresiones que se reciben; en nosotros nada tenia de nuevo la mudanza. Las fatigas y trabajos nos molestaban: hallar al Camante era el fin y nuestra aspiracion. ¡Cual seria nuestro gozo cuando nos situamos en el mismo insisque y vimos oro! Otro de los compañeros saludó al cerro, diciendo: (30)

¡Salve Gran Camante	De oro tan amena
cerro Poderosó!	tu entraña mantienes:
Tu nombre, hermdso,	de cima à pie tienes
como consolante,	oro que te baña.
mi musa hoy cante	Desde mi cabana
de admiracion llena,	tu nombre cantara

y siempre admirara  
tu magnificencia  
con la complacencia  
que al viviente inspira  
tu cumbre que mira  
con serena frente  
a todo cuanto entó  
domina su altura  
con grave hermosura.

Abre compasivo  
tu seno altivo  
a los desgraciados,  
que tan ajitados  
llegan a buscarte.

Por solo encontrarte  
venir emprendieron  
todo lo vencieron  
con atrevimiento,  
aun en el momento,  
en que los peligros

Un rato despues se dejó ver el sol en cie-  
lo razo. Aprovechamos de el para secar nues-  
tra ropa, y todo cuanto teniamos mojado, quedando  
desnudos como en el parayso y dejando  
nuestros cuerpos al regalo de los mosquitos, avis-  
pas y avejas. Comenzamos á rosar y limpiar el  
sitio donde se fabricaria la casa, Cortamos hor-  
cones, tirantes, chaclas y ojas de palma, En to-  
do el resto del dia edificamos un salon de ma-  
dera capaz para los 20 individuos espedicio-  
nantes, procurando la mejor comodidad posible.  
Alli mismo encontramos algunos útiles de cocina  
una batea de labar oro, botijas y otros articulos  
que habia dejado Goyguro, de los que nos ser-  
vimos durante 5 dias que tuvimos de estacion  
en este punto, en los que nos ocupamos en ob-  
servar, reconocer, escavar y labar oro.

confunden los siglos  
con la negra muerte;  
y en que el mas fuerte  
se humilla muy luego  
en medio del fuego  
que abraza tu monte  
desde el oriente.

Sallando por breñas,  
y exclamando peñas;  
tus lajas rodando  
y rios pasando,  
al fin han logrado  
haberte admirado.

Y pues ya venimos;  
todos te decimos  
con bastante gozo  
y alegre el semblante  
"¡Salve Gran Camante,  
cerro Poderoso!"

## REYNO MINERAL

Como el lector nos imaginará situados en el Camante hablaremos de él primero. Y respecto de que los 5 dias referidos dan lugar para describir tambien (aunque ligeramente) los reynos vegetal y animal, lo haré a continuacion.

El Camante es un monte formidable, cuya altura consta de 4 leguas, y su circunferencia podrá ser de 15 à 20 segun cómputo. Se halla vestido de montaña hasta su cima. Desde ella à sus pies contiene un maravilloso depósito de oro. Donde quiera que se pique, se encuentra éste precioso metal ya en el *panizo*, ya en las *lamas*, ya en el *cachi*, ya en el *quijo* ò en la arena, muy delgado en los dos primeros y grueso en los demas. De algunas labas que hicimos sencilla è informalmente se sacaron como 8 onzas, y además una piedra blanca *encharcada* de oro en la mayor parte de su peso y dimension.

Muchos *caños* muy profundos descienden al *ingenio* que se halla como al cuarto de legua de la cocha principal. (31) El *insisque* se halla tambien en una quebrada profunda. En el empedrado de éste ecsiste todo el oro de los últimos *cocheos* que hizo Goyguro (32) y se halla intacto. Tiene una inmensa *carga* provenida de la ayza que se há indicado ya, y segun nuestras observaciones hay mas de 12 varas. Procuramos internarnos à *chilis* para estraer alguna parte de aquellas porciones de oro en *rosa*, en *charquis* y en *pepita*; pero el agua que hay nos impidió. Quitada pues à fuerza de *labas* la mencionada carga, tendrá el empresista la facilidad y ventaja de recoger el oro ya reunido por los *cocheos* practicados por Goyguro. Segun se deja ver, el obge-

to de los españoles fue quitarle al cerro toda la capa de tierra que tiene, sacandole la parte de oro con que está mezclada hasta dar con los *planes* para descubrir las *vetas* ò *criaderos*.

Se encuentran tambien en el Camante *huinchos*, lirpos, piedras molares y muy finas pizarras. En fin por todos aspectos es incalculable la riqueza de este cerro. ¡Cuanto encerrará en sus entrañas! —En el trabajo establecido por los empresarios españoles se ha calculado de gasto mas de 50,000 pesos, es decir desde el descubrimiento de los *labaderos*; y se sacaron cantidades considerables de oro. Asi lo atestiguan muchos individuos que vieron y se hallan vivos. Pasemos a otros minerales.

En la misma quebrada se encuentran muchos de oro y plata, trabajados antiguamente con utilidad por los españoles y portugueses. Los principales son *Ceorimayo* (rió de oro) en el que aun se ven vestigios de labores formales de labadero de oro: *Saniaca*, que igualmente demuestra su grandeza: la quebrada del *Garrote* de que se há hablado ya; *Yanamayo* (33) de donde manos activas y laboriosas sacaron gigantes caudales para enriquecer la Europa: *Basiri* (34) que tambien há dado porciones de oro, ofrece premiar con abundancia à los hombres diligentes que le trabajen: el *Choquellusca* (35) no pierde su lugar en el juicio meritorio; ¿y quien sabe si toda la rivera contiene criadero? La tierra, las yerbas, los árboles y los arbustos encubren lo que depositan en su seno.

#### REYNO VEJETAL.

Desde el pueblo de Marcapata comienza la montaña y vá creciendo progresivamente conforme al descenso. Al otro lado de la cuesta de

*Morayaca* dá principio el monte espeso: los elevados cerros se hallan vestidos hasta la cumbre, denotando la oscuridad y espesura de un monte enteramente real y dotado de innumerables especies de arbustos, yerbas medicinales, árboles, resinas y frutos. Son abundantes las recomendables maderas de laurel, cedro, romerillo, pino, chalanqui, naranjo, limon, pacay, mechero, noalipa, chonta, nogal, palma, palmito, palo-santo, y otras cuyos nombres se ignoran, y cuyo reconocimiento es obra de mucho tiempo, como de un inteligente que exclusivamente se dedique à ello. Son interesantes, ya por su solidez, ya por sus jaspes, ya por su elasticidad, ya por su incorruptibilidad y otras virtudes respectivamente. (36) Todo el monte se halla lleno de cañas finas, hichos, y otras varillas que servirian para bastones, paraguas y otras cosas. Hay noesmoscada, canelon, cascarrilla de varias calidades hasta la mas fina, y huitoc. (37) Tan poderosa y vasta montaña encierra los mas preciosos depósitos de naturaleza, y se mantiene por descubrirse. La botánica daria un paso gigantesco en el hallazgo de incalculable diversidad de yerbas, (38) frutos, raices, resinas, (39) mieles y gomias sueltas como glutinosas.

Hubo antiguamente muchas haciendas opulentas de coca, en las que ademas se han producido cacao, cafe, mais, versas y toda clase de frutas de muy superior calidad. (40) A la hacienda de Lauramarca [41] cita en el pueblo de Ocongate de la misma provincia pertenecen Vitobamba, Pucúri y Patabamba, cocales muy espaciosos. La tradicion ha transmitido acerca de ellos noticias muy interesantes. Se cuenta del 1.º que no se podia avanzar con el cultivo y cosecha, à pesar

de que los indigenas de Lauramarca entraban en número considerable, y sucedia: que mientras se iba concluyendo la *palla* [recojo] por el 2.º extremo de los cicales ya se hallaba derramando por el 1.º De Pucúri se refiere que proporcionaba 5,000 sestos por mita, que en las 4 anuales sumaban 20,000. (42) El último no há sido menos poderoso.

A la hacienda de Palcca (43) tambien de la provincia correspondia el gran cocal de Saniaea tan rico y espacioso como los ya dichos. Ecsistian en no menor opulencia y auge los cicales de San Juan, Sirihua, Corregidor, Quimito, Moroto, Cuticma, Cúchuy, Sausipata, Jimiro, Chontapuncó y otros muchos. Algúnos de ellos (44) se hán cultivado de 9 años à esta parte, y hoy se hallan en un doloroso deterioro por la falta de beneficio, que nace del defecto capital de los caminos.

Cuando abiertas las manos de la Providencia, y cuando pródiga la naturaleza presentaban al hombre industrioso la riqueza contenida en estos valles, ostruyó los caminos y aniquiló las haciendas el memorable acontecimiento, de que ya se há dado noticia.

### REYNO ANIMAL.

Las fieras carnívoras que plagan en todos valles, no abundan tanto en estos. El Hurang Utango, es muy raro; y ni aun hay quien lo haya visto. Se dice que ecsista por haberse oido relinche semejante al de este animal. Rara vez se ven tigres lo mismo que los gatos monteses, y otras castas. Hemos visto algunas bacas de Anta, (45) osos, chanchos, saris, conejos, monos de todas especies, colores y tamaños; sihuayros, gatos de algália, chinchayes y otros cuadrúpedos de piel fina.

En orden à volátiles son tan abundantes sus especies, que no es fácil enumerar ni clasificar. Hay de todos tamaños, vestidos de plumas finas de todos colores sobresalientes, ya enteros y ya medios. Sus cantos son melodiosos, y forman armonias delectables. No pasaré en silencio un pájaro singular y extraordinario que hemos visto. En el plan del Camante hay árboles muy elevados y corpulentos, entre los cuales sobresale un nogal, sobre cuya copa distinguimos à poca distancia el citado animal, cuyo tamaño era mayor que el de un buitre: su color era blanco por pecho y piernas, punzón por la espalda: la cola era negra, larga y delgada, y el pico grande y aguçado de color tambien negro por arriba y amarillo por abajo. Los indios de nuestra comitiva quedaron admirados, pues nunca habian visto en estos valles tan hermoso pájaro. [46] Lo perseguimos para cazarlo, y no se consiguió; pero hemos sacado otros muy preciosos, y aun conservo algunos en mi casa, para que puedan ver los curiosos, asi que algunas pieles, entre ellas una de mono de magnitud extraordinaria.

## NOTICIAS JENERALES Y ADICIONALES.

En el año anterior se ha hecho por D. Juan Bermudes otro descubrimiento cerca ó en las faldas del mismo Camante de un labadero de oro.

Esta noticia se me comunicó en el mes de octubre último, y se publicó en el número 55 t. 2 del periodico *La libertad restaurada* cuyo artículo se copia y dice lo siguiente.

“Ahora me toca anoticiar à U.: que el año pasado en este mismo mes ecsitado de mi natu-

ral aficion, entre à Yana uno, que está agnas arriba del Maniri distante cuatro leguas del punto de donde subimos al insisque del Camanti, à reconocer el labadero que me anunciaron. En efecto, à costa de algunos pesos que gasté logré penetrar à los planes y sacar algunas pepitas de oro con peso de cuatro onzas cinco adarmes. Este interes se lo brinde al señor Astete Sub-prefecto de esta provincia, asegurando la ninguna dificultad que habia para el trabajo y lo indudable de su bondad: mas vino à quedar en nada hasta ahora el beneficio de mi aficion y deseos, sin duda por las ocupaciones de este señor que no le dan tiempo. Suplico pues à la bondad de U. se digne hacer presente al señor Prefecto éste paso particular que di, para ecsaltar mas el espiritu de los empresistas, aunque me quede yo sin aquel interes. Asi mismo su bondad se servirá instruir à dicho señor, que impuesto de la orden suprema è invitacion de la Prefectura, estoy preparando con el mejor entusiasmo cuarteles y demas útiles para los referidos cien hombres, cosa de que las ordenes que saliesen para la marcha, no me tomen de improviso. Los caminos estan perfectamente compuestos con tres tambos que se hicieron todavia por Julio hasta el puente de S. Pedro desde la cordillera de Pirhuayani; y à éste paso no estoy descuidado; que cuando no fuese Alcalde en éste, por una inclinacion à este trabajo, gustoso emplearia todo mi conato para la comodidad de estos hombres; para lo que se servira U. instruirme cuando vienen y quien es el Comandante."

No se sienten en toda la montaña mas estaciones que invierno y otoño. El clima es muy cálido y

**húmedo.** Lluve casi todo el año particularmente en el Camante. En algunos peñones de éste se han encontrado varios clavos de pedernal en figura de criaderos de diamante.

A la parte del norte (respecto al Camante) es la union de los rios de Marcapata y el de Paucartambo, de que se ha hablado yá. Vease la nota 28.

De las faldas de dicho cerro se divisan los incalculables è inmensos llanos con montaña, interrumpidos por uno que otro otero; y se descubren los grandes roses de los bárbaros, negligentes y únicos poseedores de la riqueza con que naturaleza ornó esta vasta parte del Perú.

Las únicas sendas claras y conocidas que guian, son las orillas del rio de Marcapata, al que se únen los de SuCAPATA, Ccorimayo, Sirihua, Miraflores, Cúchuy, Huarapascac, Cadena, Maniri y otros mas, cuyos nombres no se sabe. Todos son susceptibles de paso con escepcion del 1.º

A un cuarto de legua hacia el suroeste de Marcapata se encuentran tres vertientes de agua termal muy fuerte. Una se halla en el mismo rio principal, bajo de un puente que hay de madera. Sale el agua con tanta fuerza, que forma tres ó cuatro arcos elevados en figura de un pabellon por cerca de diez varas de altura, y abrazan hasta su caída mas de la mitad del rio, formando una vista pintoresca y agradable. Otra esta à pocos pasos de distancia en un llano. En el sitio que escupe esta agua con fuerza, se habian formado unas columnas de sarro à manera de escoria en figuras piramidales, naciendo unas labores que parecen hechas à buril; las cuales varian diariamente. La tercera se encuentra à

una distancia como de tres cuadras, y alli es abundante el agua que sale hirviendo à borbollones, y es tan caliente, que se cocen huevos, papas y aun chuño. A su lado hay otra vertiente de agua fria, pero en mucha menos cantidad que aquella, con la cual quebrantan algun tanto su exesivo calor los que toman baños.

A mas de una legua del pueblo y en està misma direccion hay una veta de magnesia bien blanca, suave y de buena calidad.

En las cerranias de Marcapata hay muchisimos minerales de plata; buenos pastos para ganado; bastantes vicuñas, paco-chas, huanacos, bis-cachas y muchas perdices.

Los viveres son muy baratos en dicho pueblo, escepto los granos.

El aire es demaciado húmedo por que constantemente salen de la montaña nieblas muy densas, que es preciso à las veces hacer uso de velas à medio dia, sucediendo con frecuencia que en muchos no se ve sol. El azucar el chocolate y los dulces secos se derriten prontamente si no se conservan en petacas bien cerradas, pues es tal la humedad que crecen yerbas de las paredes y techos de las casas.

### CONCLUSION.

Creo suficientes las noticias que presento al referir la entrada, para no inculcar en ellas al anunciar la salida. El público formará de este escrito el juicio que merezca; no en quanto à su autor y su obra, que debe estar llena de defectos, sino en quanto al objeto grandioso à que se contrae.

Quando se ignoran los principios de una empresa atrevida, es difícil tener de ella el juicio que corresponde. No puedo formar una relación exacta de los riesgos que vencimos, y de los trechos inaccesibles que hemos superado [47]. Otra pluma mas diestra debiera delinearlos. Bárbaros, fieras, reptiles, insectos, enfermedades y aislamiento, todo, todo, teníamos en torno de nosotros para temer el mal que pudiesen hacernos. Quando despues de indecibles molestias y trabajos llegamos al Camante, orgullosos de haber burlado todo peligro, y superado tantos obstáculos; y quando dispusimos el regreso fue la vez en que con horror temblamos al considerar que teníamos que vencerlos por 2.<sup>o</sup> vez. El hombre en medio de ellos no los prevé; se cree superior: los soporta por la sorpresa con que se le presentan; y quando los conoce es, que ya los teme. La Providencia nos concedió regresar sin novedad, y salir del lugar de las riquezas ocultas al de la pobreza.

Todo mal es ninguno si se sufre por un bien. ¡Cuanta maravilla! ¡cuanta grandeza hemos visto en este nuevo mundo! Los reynos animal, mineral y vegetal ofrecen propicios, benignos y risueños compensar los esfuerzos del industrioso, y retribuir con usura las especulaciones del hombre contemplador, del viajero observador. Aquí: si, aquí es donde se reproduce la filosofía, y de donde suben las contemplaciones humanas hasta el origen eterno de donde emanan.

Resta solo que se presenten hombres animados de espíritu público y emprendedores para continuar con una obra grandiosa. Se necesitan fondos para la apertura de los caminos y demas gastos, y se invita à una suscripción de socios para

formar compañía. El Sr. Guillermo Barton ingles de nacion ofrece 3 individuos con 4000 pèsos cada úno. Se há encargado de buscar algunos suscriptores mas. (48)

Estoy segúro de que todos fijarán la consideracion en solo el Camante porque es lo que mas interesa. [49] Con algunos conocimientos mineralogicos, con fondos, proteccion del Gobierno (50) y un poco de entusiasmo, se sacará tanto cuanto oro se necesite para restablecer al Perú su perdida grandeza, y tal vez para satisfacer la ambicion de los que le hán empobrecido. [51]

# NOTAS.

(1) Página 2. "En la quebrada del Garrote". El Camante está situado en parte en medio de dos quebradas, de las cuales una se denomina del Garrote y se estiende hasta la antigua hacienda de Pucuri, Por ella se paseaba el Jesuita el dia en que descubrió el lavadero.

(2) *Ibidem*. "Atribuyeron el suceso à cosa misteriosa". Es sabido en este pais que en la clase indigena reynaban y todavia reynan risibles supersticiones. Con un acontecimiento de ésta especie, creen los indios, que la riqueza se resiste y que aun consume los corazones de los que quieren estraerla, segun dicen en quichua *cchayccacun*.

(3) Página 3. "Huillcamayo". Rio principal que baja de Marcapata unido con otros mas.

(4) Página 5. "Machaypata". Se trabajan actualmente varios lavaderos con conocida utilidad, estrayendose porciones considerables de oro. Toda la rivera contiene vetas y lavaderos. Los indigenas de Paucartambo, à cuya provincia pertenece, pagan sus contribuciones con la lava de uno ò dos dias que hacen en los arroyos de donde sacan oro en pepitaje; pero negligentes y poco menesterosos por la abundancia y baratura de viveres en el pais, jamas trabajan con formalidad. Es indudable que en casi toda la provincia hay oro, pues que en todo arroyo se encuentra éste precioso metal.

(5) *Ibidem*. "Ochoa". El anterior descubridor en 1830 de quien se há hablado yá,

(6) *Ibidem*. "Ausangate y Pirhuayani". Célebres cordilleras que hacen el puerto de los valles.

Dan principio respecto à la provincia en los altos de Urcos y van acreciendo hasta el Pirhuayani por mas de 20 leguas.

(7) Página 6. "Ochoa". Vino de Huaro pueblo de su residencia.

(8) Ibidem. "Bermudes". Consocio nombrado por el Subprefecto.

(9) Ibidem. "Pollecos". Especie de zapatos de cuero de baca sin curtir.

(10) Ibidem. "Calce-tones de lana". Se tejen muy gruesos y à proposito para defender de las picaduras de viboras, poniendolos encima de medias y pantalon.

(11) Ibidem. "Uncos". Cotonos de bayeta del pais à manera de chaquetones ò sobre-todos.

(12) Ibidem. "Muertos por los bárbaros". Los bárbaros hacian con frecuencia sus escurciones por que se hallaban muy inmediatos; pero la inundacion de suyo ruimosa los obligó à alejarse mas adentro, pues que habiendo sufrido sus estragos temian se repitiese.

(13) Página 7. "Viboras". Hay unas pequeñas de color verde, cuya picadura es mortal y no hay contraveneno descubierto hasta ahora. Se cuenta que la persona à quien pican vierte sangre por todas las cicatrices y zisuras que tenga en el cuerpo, à cuya efusion sobreviene el desmayo y despues la muerte. Son muy raras éstas viboras: nosotros solo vimos una que fue muerta inmediatamente.

[14] Ibidem. "Leopardos". Todo valle abunda de fieras, sabandijas è insectos cuando es inhabitado y por consiguiente no hay policia. En los de Apolo, Carabaya, Paucartambo y Lares hay abundancia de ellos, sin embargo hay muy pocas averias.

[15] *Ibiden*. "Cacharpari" Despedida y última reunión entre los que se van y los que se quedan. Los indios tienen cierto interés en esto, porque creen que después de esta vida vuelven à reunirse en la otra, para cuyo viaje (temiendo la muerte por los peligros à que se esponen) necesitan beber licores y especialmente la chicha copiosamente, à fin de evitar la sed en el paso estrecho y ardiente al Josafat.

(16) *Ibiden*, "Auqui". Especie de capitán que señala las direcciones sirviendo de guía. Ha de ser forzosamente intrepido y temerario: el 1.º en meterse al peligro y vencerlo para que los otros no se intimiden y le sigan. Todos están à sus movimientos y voz.

(17) Página 8. "Al partir de este punto". Último lugar habitado por una muger anciana, caritativa, hospitalaria y obsequiosa, cual no lo son las demás de su clase.

(18) Página 9. "Huillcamayo". Muchos creen que *Huillcamayo* es nombre que exclusivamente pertenece al río Vilcanota que cita la geografía; mas sabemos que en quichua se dice à todo río principal que sirve de tronco ò madre à los que se le unen.

(19) *Ibiden*. "Frente derecho". Desde aquí hasta el Camante sigue la ruta por este costado, que es donde trataron de habilitar algunos cocales aislados y sin habitantes en estos últimos tiempos. Parece que al presente se hallan abandonados.

20 *Ibiden*. "Sobre el río principal". En este lugar es ya mas ancho y mas caudaloso: su rapidez es terrible por el descenso en que se halla, y los muchos pedrones disformes con que choca hacen impracticable su paso por agua à nado ò

en canoas.

(21) Pagina 11. "Que tomando la palabra dijo". Yo debiera publicar esta obrita desnuda de todas las digresiones que contiene, contrayendome à un simple derrotero y descripcion sencilla; pero sé que no agradaria à cierta clase de personas de que se compone la mayoria de la poblacion moral de mi pais. Conozco su genio y asi prefiero faltar à las reglas analíticas. La referencia de la convencion celebrada debiera tambien omitirse, si no fuera necesario cortar cierta especie de cuestiones que indispensablemente se han de suscitar y ya se han tocado. El lector advertido columbrará facilmente el intento.

(22) Pagina 18. "Choquellusca". Significa legitimamente resbaladero de oro, aunque otros traducirian rodadero de oro.

(23) Ibidem. "A recoger su coca". Vease lo dicho en el capítulo, 2<sup>o</sup>, descubrimiento.

(24) Ibidem. "Al rio Cadena". Lleva este nombre desde tiempo inmemorial, porque para pasarlo es preciso que los hombres se encadenen unos con otros por los brazos para evitar caidas y muertes que causarian el piso muy resbaladizo y la rapidez del rio.

(25) Pagina 20. "El verso siguiente". La presente relacion tiene caracter histórico, por lo q' no se omite nada, ni dejan de publicarse los versos que yo habria querido suprimir; mas aun q' estos y los que le siguen sean producciones de talentos pobres y adolezcan de mil defectos de composicion, sin embargo dan grandes ideas sobre la importancia del Camante y las montañas.

(26) Pagina 21. "Bañando los pies del Camante". Por el costado izquierdo. Para tomarlo se

hizo una variacion de direccion por la derecha, dejando à la izquierda el rio grande que se interna à unirse con el de los valles de Paucartambo. El cerro forma à la parte izquierda una especie de cola con una cuchilla vestida de montaña: por alli es la subida.

- [27] Pagina 22. Al salir del Camante. Se perdieron por falta de huellas Infanson con Ochoa. Lo mismo sucedio con el autor de esta obra, quien salvó de la vista de un tigre merced à los auxilios que le prestaron los de la partida que con Bermudes y los enfermos quedaron à retaguardia. He dicho *de la vista*, porque cuando el tigre divisa su presa es lo mismo que devorarla ya, pues rara vez se le escapa, como aconteció en esta ocasion.

- [28] Ibidem. "Huayna-Camante" Dos montes estan unidos: el de la presente relacion se llama *Huayna-Camante* por ser menor, y el que le acompaña se denomina *Macho-Camante* por mayor. Este es el origen de su nombre porque en el idioma indico *camantin* significa dos cosas juntas ó mas claro *par*,

- [29] Ibidem. "Cocha" Todas las voces que van de letra bastardilla son tecnicas de la mineralogia.

- [30] Página 23. "Diciendo" Vease la nota 25.

- [31] Página 25. "Cocha principal" Hay otra menor en la cabecera del insisne.

- [32] Ibidem. "Hizo Goyguro" Recuerdese lo dicho en el articulo Historia.

- [33] Página 26. "Yanamayo" Es un riachuelo que se une al Maniri. Cerca de éste se ha hecho en el año anterior otro descubrimiento de un labadero. Se habla de él al fin de ésta obra.

- [34] Ibidem. "Bassiri". Está situado al fren-

te del Camante á la otra banda del rio, y ya pertenece á la provincia de Paucartambo.

[35] *Ibiden*. "Choquellusca". *Choqqe* significa oro lo mismo que *ccori* y son sinonimos. *Llusca* es del verbo *lluscay* resbalar; asi, *choqqe-llusca* deberá entenderse por resbaladero, ó rodadero de oro.

[36] *Página 27*. "Y otras virtudes respectivamente" Se asegura haber el palo pedernal, que cuanto mas permanezca dentro del agua tanto mas se petrifica, y debe ser muy útil para buques y otros usos. Las maderas denominadas mesaya, sumbayllo, chalanqui, cedro y otras cuyos nombres ignoro son de mucho aprecio para fábricas de muebles finos. El mechero arde verde, esto es cortado de su tronco, y casi sin arrojar humo. Hay tambien una madera que dividida en dos fracciones y frotada una con otra se incendia á poca diligéncia. De ésta usan los chunchos para hacer lumbre.

[37] *Ibiden*. "Huitoc". Produce unas pepitas que sirven para diversos tintes. Tiene tambien virtudes astringentes, estimulantes y causticas usado el huitoc en medicina.

[38] *Ibiden*. "Yerbas" La *hipequecuana* es comun y nosotros la compramos del extranjero. La yerba *matico* sirve para curar gangrenas, fistolas y heridas callosas, igualmente que para flujos de sangre. Hay otra de frecuente uso para los bárbaros y sirve especialmente de contraveneno y preservativo para picaduras de viboras é insectos untandose con ella el cuerpo. Por esto es que ellos no sufren picaduras á pesar de que andan en cueros.

[39] *Ibiden*. "Recinas" Entre las numerosas recinas que hay, se encuentran varias olorosas, co-

mo el estoraque, incienso y otras, y algunas balsámicas, que en las boticas se venden à precio de oro.

(40) Ibiden. "Calidad" (de frutas). A mas de las muy conocidas, como son las piñas, naranjas, chirimoyas, papayas, huayabas, granadas, hay muchísimas desconocidas de un gusto agradable y de sustancias nutritivas. Con ellas se mantienen los chunchos, los pájaros y los monos.

(41) Ibiden. "Lauramarca" Su dueño es hoy D. Felipe Loayza.

(42) Página 28. "20,000" Calculese la utilidad que producía en aquella época en que se vendía el sesto (de media arroba) à 7 ù 8 pesos ò la arroba à 15 ò 16, y aun hubo tiempo en que se vendían à 25 ò 30, especialmente cuando no se propagó todavía ésta yerba en los valles de la Paz, Santa Ana, Lares y otros. El que ignore sus virtudes benignas, lea el antiguo Mercurio Peruano, donde se encuentra la disertación del Sr. Unanue, que tambien se halla en el Museo Erudito publicado en el Cuzco.

(43) Ibiden. "Palca", La poseen los herederos de D. Pablo Aztete.

(44) Ibiden. "Algunos de ellos" Como son San Juan, San Pedro, Sausipata, Miraflores, Jimiro y otros muy pequeños.

(45) Ibiden. „Vacas de anta,,. Por otro nombre se llama gran bestia. Sus uñas sirven contra los males que causa el ayre, y su carne es alimenticia y agradable.

(46) Pagina 26. "Hermoso pájaro". Tampoco se lee en la historia natural del Conde Bufon la clase à que pertenece este animal, como de varios otros que tenemos; pero es sábio que no viaje por nuestros Andes.

(47) Pagina 27. "Hemos superado". Ha habido alguno, en que por no ser posible hacer un rodeo al encontrarnos con una laxa ò rodadero, los indios no hacian sino arrojar por delante sus fardos, enovillarse y dejarse caer. Nosotros al revés de ellos descendimos rodando de espaldas perpendicularmente.

(48) Pagina 28. "Algunos subscriptores mas". Cuando los originales de esta obrita se hallaban ya en la imprenta y en la mitad de su impresion, llego la orden de S. E. el Presidente de la Republica, para que el Sr. Prefecto de este Departamento mande abrir camino à los valles de Marcapata y al Camante ocupando cien hombres escogidos de tropa. Este Jefe se ha empeñado en llevar al cabo esta determinacion; y la ha suspendido por haber sobrevenido las aguas. Es de esperarse que pasadas estas se realice tan importante obra. Vease la invitacion hecha por la Prefectura en el numero 48 tomo 2.º de la Libertad restaurada.--Pero el Sr. Barton no aparece ni escribe: creo há desmentido el caracter formal de los britanicos, pues en 3 años no me há escrito. El llevó un ejemplar manuscrito de este viaje, y por muestra un pedazo de la piedra embutida con oro de que se ha hablado al principio.

(49) Ibidem. "Lo que mas interesa". No por esto debe descuidarse la estraccion de la cascarilla; el cultivo de la coca, del cacao, café, arros y la creacion de cañaberales. Los tres primeros son de consideracion.

(50) Ibidem. "Proteccion del Gobierno". Ella esta ofrecida y puesta en ejercicio segun la orden suprema de que habla la nota anterior: falta aun mucho--fondos y empresarios--Todo esto sera re-

movido por la mano del filántropo Magistrado que rige nuestros destinos.

(51) *Ibiden.* "Empobrecido". Digalo la España, que por mas de tres siglos ha trasportado nuestras riquezas à sus insaciabiles arcas: diganlo las demas naciones de Europa, que por medio del comercio han llevado en cambio de sus efectos ingentes caudales en oro y plata.

36	May . . . . .	32
35	Jun . . . . .	33
34	Jul . . . . .	34
33	Ago . . . . .	35
32	Sep . . . . .	36
31	Oct . . . . .	37
30	Nov . . . . .	38
29	Dic . . . . .	39
28	Ene . . . . .	40
27	Feb . . . . .	41
26	Mar . . . . .	42
25	Abr . . . . .	43
24	May . . . . .	44
23	Jun . . . . .	45
22	Jul . . . . .	46
21	Ago . . . . .	47
20	Sep . . . . .	48
19	Oct . . . . .	49
18	Nov . . . . .	50
17	Dic . . . . .	51
16	Ene . . . . .	52
15	Feb . . . . .	53
14	Mar . . . . .	54
13	Abr . . . . .	55
12	May . . . . .	56
11	Jun . . . . .	57
10	Jul . . . . .	58
9	Ago . . . . .	59
8	Sep . . . . .	60
7	Oct . . . . .	61
6	Nov . . . . .	62
5	Dic . . . . .	63
4	Ene . . . . .	64
3	Feb . . . . .	65
2	Mar . . . . .	66
1	Abr . . . . .	67
31	May . . . . .	68
30	Jun . . . . .	69
29	Jul . . . . .	70
28	Ago . . . . .	71
27	Sep . . . . .	72
26	Oct . . . . .	73
25	Nov . . . . .	74
24	Dic . . . . .	75
23	Ene . . . . .	76
22	Feb . . . . .	77
21	Mar . . . . .	78
20	Abr . . . . .	79
19	May . . . . .	80
18	Jun . . . . .	81
17	Jul . . . . .	82
16	Ago . . . . .	83
15	Sep . . . . .	84
14	Oct . . . . .	85
13	Nov . . . . .	86
12	Dic . . . . .	87
11	Ene . . . . .	88
10	Feb . . . . .	89
9	Mar . . . . .	90
8	Abr . . . . .	91
7	May . . . . .	92
6	Jun . . . . .	93
5	Jul . . . . .	94
4	Ago . . . . .	95
3	Sep . . . . .	96
2	Oct . . . . .	97
1	Nov . . . . .	98
31	Dic . . . . .	99
30	Ene . . . . .	100

## CORRECCIONES POSIBLES.

<i>Página.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Dease.</i>
3.	31.	Jimiro.	Jimiro
Id.	33.	vivires. . . . .	viveres
4.	6.	interno. . . . .	internó
Id.	18.	mando. . . . .	inandó
Id.	21.	Compueata. . .	Compuesta
5.	5.	Aparico. . . . .	Aparicio
7.	15.	hacer la felicidad.	labrar la felicidad
8.	15.	contnosiones. . .	conmociones
13.	14.	habló. . . . .	se expresó
Ibd.	19.	parecer. . . . .	dictamen
Ibd.	22.	No asi. . . . .	No asi entre
Ibd.	33.	espensas. . . . .	expensas
14.	12.	ausilios. . . . .	auxilios
15.	22.	cérro. . . . .	cerro
18.	6.	pedaso. . . . .	pedazo
Ibd.	27.	forzarlas. . . .	andar
19.	19	chosas. . . . .	chozas
24,	9.	grave. . . . .	tanta
Ibd.	27	oriente. . . . .	orizonte
Ibd.	29.	esclamando . . .	escalando
27.	3.	de un monte. . .	de un valle
28.	33.	chanchos. . . .	cerdos
33.	13	fue la vez en q'	fue cuando
36.	35.	hay. . . . .	se ven.